

**CLAUSURA DEL XLVIII CICLO ACADÉMICO
DEL CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE LA
DEFENSA NACIONAL (CESEDEN)**

04 JUNIO DE 2012

Jefe de Estado Mayor de la Defensa, Secretarios de Estado, Generales, Almirantes, oficiales, familiares y amigos, buenos días.

Es una satisfacción estar hoy con ustedes para clausurar de manera solemne el cuadragésimo octavo Ciclo Académico del CESEDEN. Pero antes de la clausura me gustaría compartir con ustedes unas breves reflexiones sobre la importancia de este centro y de sus actividades.

Porque es precisamente en situaciones como la actual cuando los centros de pensamiento, estudio e investigación sobre temas de seguridad y defensa adquieren su máxima importancia.

– o – 0 – o –

Vivimos una época de crisis en sentido amplio, en un momento decisivo dentro de una época de cambios profundos.

El modelo de relaciones internacionales que hemos conocido durante la segunda mitad del siglo XX, en el que con gran esfuerzo España había encontrado su sitio, se altera rápidamente para dar paso a un nuevo orden mundial.

En el panorama estratégico aparecen nuevos actores y nuevas potencias de alcance global, y presenciamos como el centro de gravedad de las relaciones internacionales se desplaza decididamente desde el Atlántico hacia el Pacífico.

Observamos sorprendidos como Europa, que ha sido el referente mundial durante los últimos siglos, en un breve periodo podría quedar situada en la periferia. Podríamos asistir a un cambio de ciclo histórico.

Y debemos ser conscientes de que el ajuste de este nuevo escenario producirá sin duda durante las próximas décadas tensiones que se manifestarán en todos los órdenes de la actividad de las naciones.

Algunas de ellas las presenciamos ya en la actualidad: cambios en el modelo energético mundial, ataques especulativos contra los sistemas financieros de países soberanos o ataques cibernéticos.

Si en las décadas pasadas, la aparición de amenazas asimétricas y transnacionales nos hizo reflexionar sobre la frontera entre defensa y seguridad, e incluso cuestionarnos la diferencia entre lo interior y lo exterior, a partir de ahora el problema se complicará aún más.

Pensemos por ejemplo en el efecto desestabilizador de la crisis económica actual, de su evidente potencial para poner a prueba las relaciones entre socios y para amenazar la cohesión de organizaciones supranacionales, que hasta el momento habían resistido a otro tipo de inestabilidades.

No cabe duda de que nos vamos a enfrentar a un amplio abanico de opciones que pondrán en riesgo la seguridad, la estabilidad e incluso la perdurabilidad de los estados.

Por este motivo en este nuevo entorno se deberá afrontar la defensa y seguridad desde una perspectiva cada vez más interdisciplinar, y este nuevo enfoque necesitará el concurso de un número creciente de actores del contexto nacional e internacional, desde lo militar a lo cibernético, pasando por lo económico o lo energético.

Nos encontramos pues ante un nuevo desafío: Hacer frente a las necesidades que demanda la situación actual, a la vez que nos transformamos al ritmo que impone la evolución escenario estratégico mundial para asegurar una defensa adecuada y suficiente en el futuro.

Para complicar aún más las cosas, deberemos afrontar este doble reto en una coyuntura económica especialmente difícil, que nos obliga a buscar soluciones

nuevas e imaginativas que nos permitan extraer el máximo beneficio de los recursos de que disponemos.

Y estamos obligados a hacerlo de manera coordinada con nuestros socios y aliados. Pues esta será la única manera de mantener un papel relevante en el futuro tanto para la Unión Europea como para la Alianza Atlántica.

– o – 0 – o –

Como dije anteriormente, estamos en una encrucijada. Los responsables de la Defensa deberemos ser capaces de vislumbrar el escenario de seguridad futuro y diseñar de manera consecuente la transición hacia una defensa, que indudablemente deberá ser más interdisciplinar, más internacional y más eficiente si cabe.

Para esta tarea resultan imprescindibles el desarrollo de estudios de prospectiva, la investigación y el estudio de los diferentes aspectos – cada vez más - de la seguridad y la defensa, su difusión y su asimilación por el conjunto de la

sociedad y por supuesto, la formación de aquellos que han de llevar adelante los cambios necesarios.

En todas estas actividades, gracias al esfuerzo y dedicación de todos ustedes: profesores, investigadores y alumnos, y de los que los precedieron, el CESEDEN goza de un elevado y merecido prestigio a nivel nacional e internacional.

Buena prueba de ello son el número, calidad y nivel de cursos que imparte; la gran cantidad de prestigiosas universidades y centros de investigación con los que colabora; las intensas relaciones que mantiene a nivel internacional con centros similares y los muchos alumnos que cada año pasan por sus aulas.

Animo a los profesores e investigadores de sus escuelas - de Altos Estudios de la Defensa y Superior de las Fuerzas Armadas - y del Instituto Español de Estudios Estratégicos a continuar su trabajo con ilusión. Su esfuerzo servirá para apoyar las decisiones de los responsables

actuales de la Defensa y Seguridad de España y contribuirá a formar a los que tengan esa responsabilidad en el futuro.

A los que han cursado sus estudios durante el Ciclo Académico que ahora clausuramos los exhorto a poner en práctica lo aprendido, a continuar profundizando en los temas aquí tratados y a contribuir con sus ideas a los diferentes foros de pensamiento y estudio con que contamos en las Fuerzas Armadas españolas. Tengan presente que ustedes también se comprometen con una gran responsabilidad, en sus manos estará un día la defensa y seguridad de España.

A todos mi más sincera enhorabuena.